MÓDULO 2

Una metodología de acompañamiento a los grupos de Pastoral Familiar

Propósito

Aplicar desde la Lectio Divina una metodología de acompañamiento para iluminar desde una pastoral parroquial los temas de vida, pareja y familia.

Encuadre

En este tema se busca posibilitar en los asistentes la interiorización de la Lectio Divina como un medio de evangelización de la Pastoral Familiar, iluminando desde la Palabra de Dios diferentes situaciones de la vida, la pareja y la familia.

El propósito de la Pastoral Familiar es acompañar a las parejas y familias antes, durante y después del Sacramento del Matrimonio y, apoyados en la Palabra de Dios, iluminar los diferentes aspectos que hacen parte de esta pastoral. El Papa Francisco dice en la Evangelii Gaudium que ***"La Evangelización está fundada sobre la Palabra, escuchada, meditada, vivida, celebrada y testimoniada" (EG 174).***

De lo que se trata es de motivar a los participantes para que comprendan la riqueza de la Palabra de Dios y su importancia, tanto en el diario vivir, como en la actividad pastoral con las parejas y familias de sus comunidades parroquiales.

ILUMINACIÓN BíBLICA **Hebreos 4, 12**

"Porque la Palabra de Dios tiene vida y poder. Es más aguda que cualquier espada de dos filos y penetra hasta lo más profundo del alma y del espíritu, hasta lo más íntimo de la persona; y somete a juicio los pensamientos y las intenciones del corazón".

Para seguir profundizando:

¿Por qué es importante la Palabra de Dios en nuestra vida?

La Palabra de Dios ***"nos introduce a cada uno en el coloquio con el Señor: el Dios que habla nos enseña cómo podemos hablar con Él"*** (VD 24). Esto es algo que experimentamos claramente cuando leemos los Salmos, que ponen en nuestra boca, palabras con las cuáles podemos dirigirnos a Dios en las diversas circunstancias de nuestra vida; de esa manera, tanto los Salmos como otros libros de la Sagrada Escritura, nos ayudan a dialogar cotidianamente con Dios orientando todo en nuestra vida hacia Él y encontrando en Su Palabra criterios que nos ayudan a discernir qué es lo que Dios nos pide en cada situación concreta del diario vivir.

¿Qué es la Lectio Divina?

Es la lectura orante de la Palabra de Dios, es escuchar a Dios que nos habla en Su Palabra, responderle con una oración abierta y confiada, y finalmente tomar una decisión de cambio en nuestra vida, teniendo la firme disposición de responderle con un "Hágase" como el de María a lo que Él nos pide en el diálogo que tenemos con Él.

El Papa Benedicto XVI en la Exhortación Apostólica Verbum Domini nos explica la dinámica de esta metodología de oración: ***"Quisiera recordar aquí brevemente cuáles son los pasos fundamentales: se comienza con la lectura (lectio) del texto, que suscita la cuestión sobre el conocimiento de su contenido auténtico: ¿Qué dice el texto bíblico en sí mismo? Sin este momento, se corre el riesgo de que el texto se convierta sólo en un pretexto para no salir nunca de nuestros pensamientos. Sigue después la meditación (meditatio) en la que la cuestión es: ¿Qué nos dice el texto bíblico a nosotros? Aquí, cada uno personalmente, pero también comunitariamente, debe dejarse interpelar y examinar, pues no se trata ya de considerar palabras pronunciadas en el pasado, sino en el presente. Se llega sucesivamente al momento de la oración (oratio), que supone la pregunta: ¿Qué decimos nosotros al Señor como respuesta a su Palabra? La oración como petición, intercesión, agradecimiento y alabanza, es el primer modo con el que la Palabra nos cambia. Por último, la lectio divina concluye con la contemplación (contemplatio), durante la cual aceptamos como don de Dios su propia mirada al juzgar la realidad, y nos preguntamos: ¿Qué conversión de la mente, del corazón y de la vida nos pide el Señor?. En efecto, la contemplación tiende a crear en nosotros una visión…según Dios, de la realidad y a formar en nosotros «la mente de Cristo» (1 Co 2,16). La Palabra de Dios se presenta aquí como criterio de discernimiento, «es viva y eficaz, más tajante que la espada de doble filo, penetrante hasta el punto donde se dividen alma y espíritu, coyunturas y tuétanos. Juzga los deseos e intenciones del corazón» (Hb 4,12)… la lectio divina no termina su proceso hasta que no se llega a la acción (actio), que mueve la vida del creyente a convertirse en don para los demás por la caridad". (VD 87)***

Telefono: 2517700 Ext 420
pastoralfamiliar@arqmedellin.com

ARQUIDIÓCESIS DE MEDELLÍN
DELEGACIÓN ARZOBISPAL PARA LA PASTORAL FAMILIAR